

Presentación

Realizado con el cuidado metodológico de rigor, el artículo con que se abre esta edición de *Contribuciones desde Coatepec* no deja de mostrar el pícaro procedimiento por el que algunos audaces intentaban hacer circular monedas apócrifas en el México del siglo xix. Diego Velázquez de la Cruz, en “De la ciudad de México a la ciudad de Texcoco: procedencia y circulación de monedas falsas de ‘plata’, 1895-1898”, además de exponer los alcances del fenómeno de falsificación de monedas en el periodo decimonónico, basado en consultas a archivos judiciales, explica la presencia de *visitantes* a un Texcoco ahora lejano, donde los comerciantes locales eran posibles víctimas de un engaño que no siempre cuajó.

Le sigue a esta colaboración el trabajo “El código *Techialoyan* de San Pedro Tototepec y los conflictos por la tierra en el siglo xvii”, de Marisela Dorantes Soria, en el cual se detalla la forma en que un peculiar documento iconográfico fue útil en la defensa jurídica de la tierra, principal patrimonio de una comunidad de la zona rural de Toluca, a la vez que constituyó un factor primordial para su memoria histórica.

Cierra el apartado de textos sobre historia “Oposición al reparto agrario: los hacendados de Otumba y Teotihuacán, 1917-1930”, artículo en el que Édgar Mendoza García rompe con las ideas usuales de que la transformación del campo luego del movimiento revolucionario de 1910 fue un proceso sencillo; por el contrario, durante décadas se mantuvo una tensa relación entre los otrora hacendados y los integrantes de las nuevas propiedades ejidales, sectores antagónicos que se enfrentaron en prolongados litigios ante tribunales, así como en complicados episodios en la disputa por la posesión de la tierra y del agua, en este caso en la región oriente del Estado de México.

En esta entrega, *Contribuciones desde Coatepec* presenta también el trabajo de Jorge Alfonso Arredondo Serrano, “La figura del director escénico, su labor pedagógica y profesional en el entorno académico para la formación de actores profesionales”, en el cual se evidencia una reflexión sobre la cualidad del director escénico como docente y profesional, producto no sólo del estudio académico, sino que surge de manera directa de la práctica cotidiana en el escenario.

Destaca la inclusión de una entrevista realizada por la académica mexiquense Rosario Pérez Bernal a la filósofa catalana Victoria Camps. Si bien el área de interés de Pérez Bernal es la literatura, en esta ocasión da el salto a un campo vecino, específicamente el de la Ética, a partir de los puntos de vista de Victoria Camps, que más que ofrecer conclusiones cerradas, nos remite a la clásica frase heideggeriana: “la Filosofía no da respuestas, hace preguntas.”

Se cierra esta edición con la reseña “Viajeros mexicanos del siglo xix”, en la que Daníar Chávez Jiménez propone la lectura de *Republicanos en otro imperio. Viajeros mexicanos a Nueva York (1830-1895)*, volumen coordinado por el poeta Vicente Quirarte, en el que diversos autores dan cuenta de ilustres personajes de la historia mexicana del siglo xix, en su paso por la llamada *Gran Manzana*.

Finalmente, *Contribuciones desde Coatepec* expresa su reconocimiento a una gran universitaria, infortunadamente fallecida a mediados de diciembre de este 2010: Virginia Aguirre Escamilla tuvo una sobresaliente trayectoria en diversas áreas de la vida artística y académica de la Universidad Autónoma del Estado de México. Fue actriz, locutora y productora de radio —labor que desempeñó en emisoras culturales como Radio Mexiquense y Uni Radio, lo mismo que en estaciones comerciales del Valle de Toluca.

Creó, en 1993, *La Colmena*, revista de esta casa de estudios que obtuvo reconocimientos nacionales con base en su sostenida calidad editorial. Había iniciado este año sus estudios de maestría en filosofía contemporánea en nuestra Facultad de Humanidades, que puede preciarse, por ello, de haber contado entre su comunidad académica a una mujer cuya principal virtud, como ha dicho más de uno, fue la capacidad de aprender.

Descanse en paz, Virginia Aguirre Escamilla.